



El centenario de la Carta General de 1922: disputas limítrofes entre Minas Gerais y Goiás en la revista *A Informação Goyana* (1922-1924)

Moema de Rezende Vergara*

Andressa de Sousa Braz**

Resumen

Producida para ser expuesta en el Centenario de la Independencia, la Carta Geral do Brasil ao Milionésimo (*Carta General de Brasil al Millonésimo*) fue un instrumento de divulgación y propaganda de una idea de nación, de sus riquezas, potencialidades y del éxito republicano al cohesionarla e integrarla. En la historiografía, el estudio de los límites interestatales es todavía escaso. Por lo tanto, nuestro esfuerzo es analizar esta cuestión como uno de los aspectos de la publicación de la Carta General y enriquecer la percepción de su circulación. A partir de la discusión planteada por la revista *A Informação Goyana* relacionada con los límites entre Goiás y Minas Gerais presentes en la Carta, buscamos presentar una mayor densidad en la comprensión del federalismo establecido por la República y las constantes tensiones entre los poderes locales y centrales,

* Investigadora titular del Museu de Astronomia e Ciências Afins (MAST) y profesora de los programas de postgrado en Historia (UNIRIO) y Enseñanza, Filosofía e Historia de la Ciencia (UFBA/UEFS). Correo electrónico: moema@mast.br

** Estudiante de grado de Historia en la Universidade Federal de Rio de Janeiro y becaria del Programa Institucional de Becas de Iniciación Científica/CNPQ en el Museu de Astronomia e Ciências Afins (MAST). Correo electrónico: andressabraz@mast.br

obstáculos a las pretensiones de armonía y fortalecimiento del poder federal pretendidas en el proyecto cartográfico.

Palabras clave

NACIÓN - CARTA GENERAL DE BRASIL - CARTOGRAFÍA – LÍMITES - BRASIL

Introducción

La idea original de un mapamundi a escala 1:1.000.000 fue propuesta por el geógrafo alemán Albrecht Penck (1858-1945) en el V Congreso Internacional de Geografía de Berna (1891). En 1908, en el Congreso Internacional de Geografía celebrado en Ginebra sobre el Mapa Internacional del Mundo, se determinó que las hojas de mapa se prepararían en la proyección de polígono simple y a una escala de 1:1.000.000, con el meridiano cero en el *Observatório de Greenwich* en Londres¹. Se adoptó un sistema global de numeración de hojas, con el sistema métrico como unidad de medida. Cada hoja cubriría 6 grados de longitud y 4 de latitud, y tendría caracteres latinos para indicar la toponimia y otros nombres.

Sólo el país podía cartografiar su propio territorio, debido a los límites de soberanía de los Estados-nación salvo en los casos en que justificaran la falta de capacidad cartográfica y tuvieran una invitación formal para ser cartografiados por

¹ La Conferencia Internacional de Washington, reunida en 1884, definió el meridiano del Observatorio de Greenwich, en Inglaterra, como punto de partida del sistema de longitud y tiempo y aprobó el sistema de tiempo creado por Stanford Fleming, dividiendo el globo en 24 franjas horarias de 15º de longitud cada una. Así, el meridiano inicial de este sistema mundial de tiempo se conoció como GMT (Greenwich Mean Time). Cf. LUZ, Sabina. Observatórios, hora e fusos horários: tempo e ciência nos periódicos da Primeira República do Brasil. Dossiê História da Ciência, *Biblioteca Nacional Digital*, 2022. Disponible en: <https://bndigital.bn.gov.br/dossies/historia-da-ciencia/observatorios-hora-e-fusos-horarios-tempo-e-ciencia-nos-periodicos-da-primeira-republica-do-brasil>

agencias extranjeras. En América Latina, Brasil fue el único país que cartografió la totalidad de su territorio durante un periodo de 7 años (entre 1915 y 1922), mientras que Argentina sólo elaboró tres hojas referidas a su territorio². El resto de los países fueron cartografiados por la *American Geographical Society* (AGS)³, la Sociedad Geográfica de los Estados Unidos, en su proyecto titulado “Mapa de la América Hispana”.

En Brasil, el proyecto fue llevado a cabo por el *Clube de Ingeniería*⁴ en 1915, y dio como resultado la publicación de 50 hojas siguiendo las convenciones de la Carta Internacional del Mundo al Millonésimo. La serie de recopilaciones fue dirigida por el presidente del *Clube de Ingeniería*, el ingeniero Paulo de Frontin (1860-1933)⁵,

² Según Carla Lois, el Instituto Geográfico Militar de Argentina no pudo completar en tiempo el proyecto cartográfico general a escala 1:1000000, debido a un problema de lentitud en la implementación de los métodos elegidos y dificultades para coordinar el trabajo de campo. (Lois, 2009: 264).

³ Institución dedicada al estudio de la geografía y su aplicación en el proceso de expansión del territorio estadounidense, especialmente a partir de obras de infraestructura como la construcción de vías férreas y líneas telegráficas en Estados Unidos.

⁴ Fundado en 1880 en Río de Janeiro, el Club de Ingenieros surgió en medio de las transformaciones políticas y económicas que se estaban produciendo en Brasil a finales del siglo XIX. Reuniendo a empresarios e ingenieros civiles, su objetivo era debatir cuestiones técnicas y formas de facilitar los negocios y el proceso de modernización del país Cf. Duarte, Rildo Borges. Projetos para um país em projeto. *Terra Brasilis* (Nova Série) [Online], n. 8, p.1-17, 2017. Disponible en:

<http://terrabrasilis.revues.org/2071>

⁵ André Gustavo Paulo de Frontin (1860-1933) fue ingeniero e histórico presidente del Clube de Engenharia, que dirigió entre 1903 y 1933. También actuó en el escenario político de Río de Janeiro como senador, diputado federal y alcalde de Río de Janeiro. Todavía como ingeniero, fue responsable de realizar muchos de los servicios de reforma urbana del gobierno de Pereira Passos (1902-1906).

y organizada por el ingeniero Francisco Bhering (1867-1924). Las hojas presentadas a la oficina de la Comisión Internacional se consideraron una contribución notable al mapa internacional, sobre todo porque se enviaron en un período de baja productividad de las hojas a escala mundial debido al final de la Primera Guerra Mundial en 1918⁶. La contribución brasileña - aunque se la considera "provisoria" debido a algunas diferencias con la norma establecida⁷ - recibió elogios de los geógrafos británicos por los buenos colores y la calidad de impresión de las hojas. Cabe señalar que la cartografía es un poderoso recurso en el proceso de afirmación de la territorialidad estatal; además, la elaboración de mapas también tiene una función simbólica con el objetivo de difundir una determinada representación del espacio nacional.

En este artículo trataremos las insatisfacciones suscitadas por la revista *A Informação Goyana* tras la publicación de la Carta do Brasil de 1922 sobre la representación de los límites entre los territorios de Minas Gerais y Goiás. Creada en 1917 y activa hasta 1935, la revista *A Informação Goyana* nació en medio de debates y preocupaciones sobre el futuro de Brasil y su necesidad de modernización

⁶ A finales del siglo XIX asistimos a una creciente internacionalización de la ciencia a través de congresos y proyectos internacionales de alcance global, como la producción de un mapa mundial a escala millonésima. Con el desarrollo de la navegación a vapor y del telégrafo, la comunicación se hizo más rápida y se favorecieron los intercambios entre científicos. El inicio de la Primera Guerra Mundial en 1914, que duró cuatro años, interrumpió este proceso, cuando la comunicación y la circulación de información se volvieron inviables ante un conflicto global.

⁷ El término "provisional" en las páginas de la Carta General de Brasil de 1922 tiene que ver con el período en que fueron producidas. Es importante tener en cuenta que la Comisión Internacional de Mapas Mundiales, como su nombre indica, estaba preparando un planisferio global. Así, las cartas producidas a lo largo de este proceso fueron, en consecuencia, provisionales. Por lo tanto, este término no significa baja calidad o incumplimiento de los estándares establecidos por la Comisión.

y civilización, especialmente impulsada por las celebraciones del Centenario de la Independencia (Lisboa, 2019: p.43). Su objetivo es afirmar la necesidad de pensar en lo local para garantizar lo nacional, señalando la necesidad de valorización y mejoras para el estado de Goiás como parte del proceso de construcción e integración de la nación.

En 1922, la revista inició una serie de publicaciones destinadas a refutar y exigir cambios en los lineamientos de la Carta, que no estarían de acuerdo con la decisión legal que dispuso el territorio de cada estado, esfuerzo que ocupa las páginas de la publicación hasta 1924. De esta manera, comprender cómo las controversias presentes en el proceso de construcción de una representación cartográfica de la nación revelan las disputas políticas de esta nación.

Las disputas de poder entre los diferentes sectores implicados en la elaboración de un mapa se concretan en la producción cartográfica a través de las desavenencias sobre qué se representará y cómo. Esto involucra cuestiones que se consideran puramente técnicas, como escala, topografía, medios de recolección de datos, colores y símbolos, así como los lugares que serán representados, poblaciones, mallas de infraestructura, recursos naturales, fronteras y límites. (Harley, 2005). Las presencias y ausencias en el mapa reflejan las pérdidas y ganancias de los grupos involucrados, convirtiéndolo en el centro de los intereses en conflicto.

La Carta al Millonésimo y el Club de Ingeniería

Inicialmente, la responsabilidad de preparar el mapa recayó en la Comisión de la Carta General de Brasil, comandada por el ejército brasileño y resultado de un proyecto desarrollado a lo largo de 1901. Tras una serie de críticas a la labor de los

militares por parte de sectores influyentes de la sociedad brasileña, el gobierno central, en 1915, transfirió la tarea del *Ministerio de Guerra* al *Ministerio de Vías y Obras Públicas*. El método elegido ha sido la recopilación de los mapas y planos existentes, complementada con algunos trabajos de campo⁸. Así comenzó una nueva etapa en la Carta brasileña, marcada por el protagonismo de los ingenieros civiles y sus asociaciones profesionales.

Diversos segmentos de la sociedad venían reclamando un mapa nacional desde finales del siglo XIX: para el Estado, un mapa facilitaría la acción política y administrativa en el territorio; los militares lo consideraban una pieza fundamental para la defensa nacional; los empresarios necesitaban un mapa nacional fiable que hiciera viables las grandes obras (ferrocarriles, puertos, carreteras); y por último, la sociedad civil absorbió los discursos modernizadores y nacionalistas en torno al mapa, convirtiéndose en un importante grupo de presión a favor de su elaboración.

El panorama internacional, en aquella época, estaba marcado por las iniciativas de normalización de las prácticas científicas en general. En la cartografía, esta preocupación se centró en las formas de elaborar y representar de las cartas geográficas. Existe, por tanto, una intersección de intereses nacionales y cosmopolitas en la trama que supuso la elaboración de la Carta de 1922, que aún no han sido sondeados por la historiografía existente.

⁸ El trabajo de campo se utilizó principalmente para medir posiciones astronómicas de latitud y longitud. Para más información sobre este tema, consulte la obra de Rildo Borges Duarte: Duarte, Rildo Borges. *Cartografias Capitais: Os projetos do Mapa Internacional do Mundo e da Carta do Brasil ao Milionésimo (1891-1930)*. 2018. Tese (Doutorado em Geografia Humana) – Programa de Pós-Graduação em Geografia Humana da Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas, Universidade de São Paulo, São Paulo.

En una de las principales celebraciones oficiales de la Primera República, se presentó una primera edición del mapa nacional elaborado por el *Clube de Ingeniería* en la Exposición del Centenario de la Independencia de Brasil, en 1922. Este mapa supuso un gran esfuerzo de internacionalización de los estándares cartográficos de las distintas agencias cartográficas del globo, y se organizó según los parámetros de la Carta del Mundo al Millonésimo (1909).

Francisco Bhering (1867-1924) fue el relator de esta comisión, tarea que realizó gracias a su experiencia profesional como profesor de las Escuelas Politécnicas de São Paulo y Rio de Janeiro, como ingeniero y director de la *Oficina General de Telégrafos* y como organizador del proyecto de instalación de líneas telegráficas de Mato Grosso a Amazonas. Su trabajo en estas y otras instituciones lo puso en contacto con muchos mapas y cartógrafos, familiarizándolo con aspectos detallados del territorio brasileño. El trabajo de Bhering y su equipo se centró principalmente en la organización y compilación de estos mapas. En la actualidad, gran parte de esta documentación cartográfica, con más de mil mapas, se encuentra en el Fondo Francisco Bhering del Archivo Nacional, ubicado en Río de Janeiro⁹.

Como resultado, la Carta Geográfica do Brasil se produjo en tres escalas, a saber, 1: 1.000.000, 1: 2.750.000 y 1: 5.000.000. La primera se imprimió en el *Instituto Cartográfico Dietrich-Reimer* de Berlín y obedecía a las instrucciones para la organización de la Carta del Mundo al millonésimo, estando dividida en 52 hojas. La segunda carta era una reducción de copias del original (producida a escala 1: 2.000.000 y debía utilizarse sólo para exposiciones). La impresión de diez mil

⁹ El Archivo Nacional es el órgano central del Sistema de Gestión de Documentos y Archivos (SIGA), de la administración pública federal brasileña, parte de la estructura del Ministerio de Gestión e Innovación en los Servicios Públicos.

ejemplares, en ocho colores, se encargó al *Instituto Cartográfico de París* (Duarte, 2014: 14).

Cabe subrayar que la Carta de 1922 incluía el Mapa de Mato Grosso, elaborado por la Comisión de Líneas Telegráficas Estratégicas de Mato Grosso a Amazonas (también conocida como Comisión Rondon), y el Cuadrilátero de Cruls — la ubicación de la futura Capital Federal, que en la época era sólo un proyecto. Otra observación significativa es que fue en esta Carta General donde Acre se representó por primera vez como parte del “cuerpo” de la nación brasileña.

La historiadora Carla Lois nos cuenta que el programa cartográfico del *Club de Ingeniería* formaba parte del Proyecto de la Carta del Mundo al Millonésimo. A partir de la creación del *Instituto Brasileño de Geografía y Estadística* (IBGE)¹⁰, este conjunto de mapas producidos por el Club se fue reeditando hasta el final del siglo XX, con correcciones y añadidos necesarios (2015: 212).

La Carta General de Brasil al Millonésimo fue el único mapa realizado por el propio país, siguiendo la recomendación del Comité Internacional de la Carta del Mundo al Millonésimo. Ya el resto de América Latina fue cartografiado por la *American Geographical Society* (AGS).

El geógrafo inglés John Brian Harley (2005) fue uno de los responsables de la revisión epistemológica del campo de la historia de la cartografía. Nos enseña que los mapas no son neutrales y que los historiadores deben aprender a leer los mapas como textos, puesto que son un conjunto de signos que se han organizado según la ideología de sus autores. La lectura intrínseca de los mapas es contraintuitiva, puesto que en un primer momento tenemos una impresión de paz y armonía como si

¹⁰ Organismo del gobierno federal responsable de recopilar, producir y analizar datos estadísticos sobre el territorio brasileño y su población.

estuviéramos ante una representación fiel de la realidad. Todavía, para un análisis no positivista de los mapas, es necesario situarlos en su contexto con sus tensiones y conflictos, e identificar las intenciones de sus agentes y los distintos procesos de producción: desde el trabajo de campo, gabinete, la impresión y la circulación. Por lo tanto, es esencial que recordemos que los mapas que tenemos entre manos son un producto complejo que requiere varios conocimientos.

Asimismo, conviene observar que el desafío historiográfico del presente proyecto tiene dos desdoblamientos: el primero es profundizar la aproximación entre los campos de la historia de la ciencia y la historia de la cartografía en Brasil;¹¹ el segundo es proporcionar, ante la proximidad de las celebraciones del bicentenario de la Independencia y del centenario de la Carta de 1922, una nueva mirada al binomio ciencia y nación.

Acerca de la relación entre los mapas y el nacionalismo, Benedict Anderson ya había señalado esta cuestión en su libro *Comunidades Imaginadas* en su edición revisada de 1991. Para él, el censo, el mapa y el museo serían elementos de gran fuerza simbólica en la construcción de la nacionalidad, especialmente en los estados con un pasado colonial. El problema de este análisis es que Anderson sólo ve una dirección (centro-periferia) en el uso de estas instituciones occidentales en las naciones recién creadas. El autor pasó por alto la dimensión circular de las ciencias, así como la autonomía de los agentes locales en la producción de conocimientos. Sin embargo, Anderson destacó el papel del mapa-logotipo que estaba en todas partes, en carteles, anuncios y en diversos impresos, como un elemento importante

¹¹ A nivel internacional, la relación entre los campos de la historia de la ciencia y los estudios cartográficos se produce con mayor frecuencia; un ejemplo de ello es el reciente trabajo de Simon Shaffer y Kapil Raj.

en la construcción del nacionalismo, y creemos que más allá del uso científico, la Carta General de 1922 también ejerció esta función.

En materia de las discusiones sobre el proyecto del Ejército de 1901 para la Carta General, nos permite ver cómo los agentes nacionales se relacionan con los modelos europeos y articulan sus propios intereses. Una vez que el método propuesto en el documento de 1901 era el método de triangulación utilizado por Francia en el siglo XVIII, el Club de Ingeniería lo consideró inadecuado debido a las dimensiones continentales de Brasil.

Entre finales del siglo XIX y principios del XX, observamos el proceso de universalización de la ciencia y de estandarización del lenguaje científico, y los congresos internacionales fueron un *locus* estratégico para este empeño. La participación de Brasil en el proyecto de la Carta Mundial es parte de este proceso. La elaboración de un mapa nacional que sigue la estandarización del lenguaje cartográfico internacional es un reflejo de la búsqueda de la inclusión del país en la lista de naciones “civilizadas”.

La Circulación de la Carta de 1922

A primera vista, la publicación de la Carta General puede dar una impresión de unidad y ausencia de conflictos inherentes al proceso de construcción de la nación. Pero si examinamos más de cerca las noticias sobre la circulación de la Carta, vemos que las cuestiones relativas a las fronteras interestatales amenazaban constantemente esta pretensión de armonía y unidad. Con disputas que se arrastraban desde el período colonial, la República tenía 27 cuestiones de límites pendientes hasta el año 1920 (Fernandes, 2017: 27).

Estas cuestiones pendientes constituyeron intensos conflictos entre los estados de la federación y obstáculos para el ejercicio del poder federal, lo que exigió negociaciones y estrategias para mantener el orden. La no resolución de estas cuestiones puso en riesgo el ideal de una nación armónica y unida, empleándose mayores esfuerzos para resolverlas hasta el Centenario de la Independencia (Fernandes, 2017: 126). La Carta General de 1922 formó parte de estos esfuerzos, tratando de resolver dichos conflictos en el ámbito simbólico de la representación cartográfica, a pesar de las disputas que aún existían en el ámbito jurídico.

La Carta Geográfica de Brasil, por ejemplo, fue tratada en ese momento de principios de siglo como un devenir por Thiers Fleming (1880-1971), ingeniero naval. En sus palabras, la Carta debería ser “expurgada de los territorios litigiosos o disputados en las fronteras de los estados hermanos” (*apud* Fernandes, 2017: 127-128). La soberanía nacional fue un factor indispensable para la afirmación del Estado en el exterior y en el interior, en un momento en el que el territorio, la delimitación y la demarcación de las fronteras y los límites se convirtieron en elementos centrales de la acción gubernamental. Como señala Francimarlha da Silva Petroli (2018), el control sobre el territorio es fundamental para la concreción del Estado-nación,

[...] pensado como continuo y entero, desarrollando el ejercicio del dominio político sobre la totalidad de sus habitantes. El territorio, según este punto de vista, debía estar separado de otros territorios similares por fronteras y límites claramente establecidos, para permitir la existencia de la soberanía que, en este contexto, se concretaría a través de la unidad territorial. (PETROLI, 2018: p.46)

Por ello, la redacción de la Carta General de 1922 fue esencial para garantizar y demostrar la soberanía nacional a través de su territorialidad. Sin embargo, este objetivo también encontraría obstáculos. A pesar de no formar parte de los mecanismos tradicionales de disputa de los límites interestatales, la producción

cartográfica adquiere este papel desde la Carta General. Este hecho se debe al descontento expresado en la revista *A Informação Goyana*, publicado mensualmente y distribuido entre 1917 y 1935¹². Estos descontentos eran en torno a las rutas entre los estados de Goiás y Minas Gerais, presentadas en los borradores de la Carta General, en 1922.

La disputa sobre los límites entre los dos estados existía desde el Imperio. Es en 1919, durante el Sexto Congreso Brasileño de Geografía, organizado por la *Sociedad Geográfica de Rio de Janeiro*¹³, con el apoyo del *Club de Ingeniería* y del *Instituto Histórico y Geográfico Brasileño (IHGB)*¹⁴, que la cuestión se encamina a su resolución legal.¹⁵

¹² Ubicada en la Fundación Biblioteca Nacional de Río de Janeiro, la revista puede consultarse en el portal en línea Hemeroteca Digital, disponible en:

<http://memoria.bn.br/doctreader/DocReader.aspx?bib=176648&pagfis=1281>

¹³ Creada en 1883, la Sociedad Geográfica de Río de Janeiro tuvo como principal objetivo difundir el conocimiento científico a través del intercambio de publicaciones, participación en congresos, intercambio de correspondencia con instituciones extranjeras similares y apoyo a iniciativas de exploración del territorio nacional, además de promover eventos destinados a la divulgación del conocimiento sobre el país, como los Congresos Brasileños de Geografía. Cf. Cardoso, Luciene Pereira Carris. *Meio século de Congressos Brasileiros de Geografia: impressões de uma releitura. Terra Brasilis (Nova Série) [Online]*, n. 8, p.1-22, 2017. Disponible en:

<http://terrabrasilis.revues.org/1975>

¹⁴ Fundado el 2 de octubre de 1838, el Instituto Histórico y Geográfico Brasileiro es la entidad más antigua y tradicional para promover la investigación y la preservación histórico-geográfica, cultural y de las ciencias sociales en Brasil.

¹⁵ La participación de las instituciones científicas en la organización de espacios para el debate de las fronteras interestatales apunta a la participación activa de la ciencia en la cuestión y, más ampliamente, en el proyecto de nación. Aunque no eran espacios oficiales para resolver las

En esta ocasión, el acuerdo firmado entre Goiás y Minas garantizaba la resolución del conflicto a partir de un Tribunal de Arbitraje, en el que el árbitro elegido de común acuerdo era el entonces presidente Epitácio Pessoa. El procedimiento de arbitraje estipulaba que la decisión final debía ser reconocida como inapelable por ambas partes, no obstante, cualquier desacuerdo (Fernandes, 2017: 97). El resultado de este tribunal fue el laudo arbitral de julio de 1922, que ganó el caso para Goiás y cerró la disputa en el ámbito jurídico.

Ya en 1918, el contralmirante y miembro de la junta directiva del Club de Ingeniería, José Carlos de Carvalho, publicó en la revista una advertencia sobre los errores que no se debían cometer al trazar los límites de Goiás y sus estados vecinos, especialmente Minas Gerais. Con todo, es solamente en 1922 que la revista inicia una serie de publicaciones continuas y contundentes para refutar y exigir el cambio de las líneas de la Carta que no estuvieran de acuerdo con el laudo arbitral, esfuerzo que ocupa las páginas de la revista hasta el año 1924. Con ello, la cuestión que estaba legalmente resuelta vuelve a ser objeto de discusión. Sin embargo, el debate se desarrolla en nuevos términos. Ya no hay controversia sobre la delimitación o demarcación de los límites, cuestión resuelta por el laudo arbitral en 1922, sino sobre su representación en los dibujos de la Carta General de 1922.

Creada en 1917 y activa hasta 1935, la revista *A Informação Goyana* nació en medio de los debates suscitados por las celebraciones del Centenario de la Independencia, en los que los problemas y el destino de la nación pasaron a ser centrales en los análisis y estudios de los intelectuales de la época. La revista surge como una propuesta del periodista, militar y político Henrique Silva (1865-1935) y del cuestiones y no podían resolverlas de hecho, las discusiones mantenidas desde estos eventos e instituciones fueron importantes para impulsar procesos y resoluciones futuras.

médico, militar, político y escritor Antônio Americano do Brasil (1892-1932), ambos nacidos en Goiás y residentes en Río de Janeiro, con el objetivo de informar y presentar las riquezas y potencialidades del estado de Goiás para el progreso de la nación (Lisboa, 2009: 15).

La sede de la revista en Río de Janeiro es estratégica, ya que su público objetivo eran las élites políticas y económicas ubicadas en las regiones sur y sureste. Hablando desde la capital, los redactores de la revista pretendieron refutar las imágenes y narrativas negativas sobre Goiás que circularon en la prensa carioca y nacional, creando un contradisco de valorización y apreciación de las riquezas de Goiás y su importancia para el desarrollo nacional. Como parte del interior brasileño, retraso y decadencia eran palabras comúnmente asociadas con Goiás, geográfica y socialmente distante del moderno y civilizado Río de Janeiro (Nepomuceno, 2003: 7).

La revista se inserta así en un campo de disputas en torno a las representaciones de Goiás. A partir de la publicación de la Carta General en 1922, ese campo ya no se limita a la prensa, ingresando al espacio de la producción cartográfica. Ahora, a la negación de las imágenes y discursos contenidos en los diarios cariocas se sumó la lucha contra la representación de los límites del estado de Goiás en la Carta, hecho que vuelve a la vieja y ya resuelta cuestión de los límites con Minas Gerais.

Las tensiones no son entre los gobiernos de Goiás y Minas Gerais — que ni siquiera se mencionan — sino entre los intelectuales responsables de la publicación de la revista y Francisco Bhering¹⁶, que es el blanco central de sus

¹⁶ Destacamos que además de haber nacido en Minas Gerais, Bhering tuvo una participación efectiva en la elaboración del mapa del estado realizado para las celebraciones del centenario en 1922.

cuestionamientos. Podremos utilizar como ejemplo la edición de noviembre de 1922:

Cuando todas las personas sensatas habían supuesto que la centenaria disputa sobre los límites entre los dos grandes estados centrales de la República había quedado definitivamente resuelta, en virtud del brillante informe del ex presidente Dr. Epitácio Pessoa, sentencia que el entonces presidente de Minas Gerais, Arthur Bernardes, había acatado noblemente [...] aquí aparece un borrón de la 'Carta General de Brasil en conmemoración del Primer Centenario de la Independencia de Brasil', etc., organizado por el Club de Ingeniería, bajo la presidencia del Sr. André Gustavo Paulo de Frontin, con el Sr. Francisco Bhering como relator (1922). Este mapa (que afortunadamente no tiene carácter oficial, ni puede llegar a tenerlo), en la parte relativa a la zona limítrofe de los Estados de Goyaz y Minas, entraña burdas mistificaciones que atestiguan grandemente no sólo contra la probidad científica del Sr. Francisco Bhering, alto funcionario de la República, sino también contra el alto concepto en que todo es justamente la respetable asociación que se vincula a los nombres de las mayores glorias de la ingeniería nacional [...]. (*A Informação Goyana*, noviembre de 1922: 1)

Adelante, el redactor sigue argumentando:

No tiene sentido común, e incluso estamos diciendo que implica serias responsabilidades técnicas o profesionales, la interpretación innegablemente errónea que el relator de la Carta Geográfica de Brasil Commemorativa del Centenario de la Independencia entendió de tomar *ad libitum* de las claras conclusiones del laudo arbitral de 16 de julio de 1922 que ganó el caso, a través de la junta, el estado de Goyaz en su más que secular pendencia de límites con Minas Geraes. [...] Pero es bueno ver que esta estampa hecha con poco esmero, que tanto compromete la ingeniería nacional, bajo todos los puntos de vista, sólo podría ser aplaudida y justificada, a menos que sea en las improvisaciones de conocida asociación científica, no implica en modo alguno los límites geográficos de Goyaz. (*A Informação Goyana*, febrero de 1924: 28)

Creador, redactor jefe y mentor intelectual de *A Informação Goyana*, Henrique Silva escribe la mayoría de los artículos que tratan de la Carta de Brasil. Formado en la Escuela Militar Praia Vermelha de Río de Janeiro, fue un militar, periodista e intelectual con un fuerte papel en la construcción de una historia científica de Goiás, basada en los principios científicos que permearon su formación en la Escuela Militar. Su argumentación se aleja de la principal preocupación de la época y, sobre todo, de la elaboración de la Carta: la legitimidad científica. Al señalar los errores en el trazado de los límites entre Goiás y Minas Gerais, identifican una falla en el rigor

científico pretendido por el proyecto, poniendo también en jaque la legitimidad del trabajo del ingeniero Francisco Bhering y del *Club de Ingeniería*.

Según él, Bhering ignoró toda la resolución del litigio en el ámbito jurídico que decidió a favor del estado de Goiás y desconoció el laudo arbitral, basándose en documentos invalidados por el dictamen final del Tribunal de Arbitraje para trazar los límites entre los dos estados en la Carta General. Estos documentos representan el territorio en disputa como perteneciente a Minas Gerais, de ahí el descontento de Goiás.

Parece incluso increíble que haya habido aquí alguien con el inaudito valor de intentar engañar no sólo los claros términos del laudo arbitral del sabio jurisconsulto, sino también los del acuerdo del 1 de septiembre de 1919 – que fue acordado por el entonces Presidente de Minas Gerais, el Dr. Arthur Bernardes, cuya amabilidad llegó a felicitar al Gobierno de Goyaz por el feliz final de este centenario litigio. Pero hubo, y este fue el ingeniero civil Sr. Francisco Bhering, Director de la Oficina General de Telégrafos - que dibujó *ad libitum* los límites de Goyaz y Minas no sólo en el mapa del Centenario, así como el estado de Minas Gerais, dando este último *ultra-petita* en flagrante desprecio por el laudo arbitral ("A InformaçãoGoyana", junio de 1923: p. 2).

En su descontento con la Carta General, lo que estaba en juego era la defensa de la importancia del estado de Goiás para el panorama nacional y la necesidad de pensar en lo local para garantizar lo nacional, señalando la necesidad de valorización y mejoras para el estado de Goiás como parte del proceso de construcción e integración de la nación. Si su representación era defectuosa, todo el proyecto — y, por tanto, la imagen de Brasil — también podría ser cuestionado. Así, la “interpretación innegablemente capciosa” que se hace sobre los límites del Estado representa un defecto técnico que va más allá de la imagen del propio Estado, amenazando toda la legitimidad de la imagen del país y de las técnicas científicas utilizadas para su construcción. Por lo tanto, la representación correcta de Brasil es representar correctamente a Goiás.

En su crítica, Henrique Silva cuestionó no sólo la capacidad técnica de Bhering, sino también su ética profesional, acusándolo de favorecer conscientemente a su estado natal, Minas Gerais:

[...] Resumiendo. Lo que Bhering premeditó y quiso hacer fue dar a su estado el río Preto y más fuentes del río Urucuia, que provienen del territorio de Goiás reconocido por los propios mineros. (*A Informação Goyana*, mayo de 1923: p.77)

[...] Lo que dijo el Sr. Bhering son cuentos amplios, miserias indeclinables, que ponen a prueba una vez más su asombrosa ignorancia del aspecto físico de la región del altiplano del centro de Brasil. Pero a pesar de que el intruso que se hacía llamar delegado de Goyaz apareció en el Club de Ingenieros, sentí que se olvidaba de todo, incluso de que el subversivo relator del Mapa del Centenario redujera de 747.317 a 660.193 kilómetros cuadrados la superficie del Estado de Goyaz. [...] La ejecución descuidada del trabajo del Sr. Bhering se comprueba, entre otras muchas, en la omisión de la muy industrial localidad de Goyana Registro de (ilegible) [...]. (*A Informação Goyana*, junio de 1923: p.90)

Está claro que, para Henrique Silva, los errores denunciados son responsabilidad de Bhering. Al decir que el ingeniero “subversivo” hace interpretaciones “capciosas” y “maliciosas”, el periodista centra todo el proyecto, que implica a varias instituciones y personas, en la figura del ingeniero. A las dudas sobre las intenciones personales y el carácter del ingeniero, hay que añadir el supuesto desconocimiento de Bhering sobre la región. Su capacidad técnica es cuestionada por no conocer Goiás, reforzando la idea de que sin ella no es posible concebir la nación en su totalidad. Es en el contexto del federalismo instituido por la República y de las constantes tensiones entre los poderes locales y centrales que podemos interpretar la impugnación de Goiás a la Carta General como un reflejo de estas tensiones, constituyendo un obstáculo a las pretensiones de armonía y fortalecimiento del poder federal que pretende la Carta General.

Miembro del *Club de Ingeniería*, de la *Sociedad Geográfica de Rio de Janeiro* y director general de la *Oficina General de Telégrafos*¹⁷, Bhering circuló entre los medios privados, científicos y del gobierno federal. Así, representó a las principales partes interesadas en el proyecto de la Carta de Brasil. Las críticas dirigidas a su figura se extendieron a las instituciones a las que pertenecía.

Para *A Informação Goyana*, los errores presentados en la Carta refuerzan la falta de conocimiento e interés que presentan los centros públicos, privados y científicos de Brasil en relación con Goiás. Al individualizar la responsabilidad de los errores y aciertos de la Carta en la figura de Bhering, la revista también pretendía llegar a estas instituciones, especialmente al gobierno federal, señalado como poco interesado en el desarrollo del estado. Unir aquí los intereses de representar adecuadamente a Goiás y el propósito principal de la revista, que es hacer visible y atraer inversiones al estado.

Este posicionamiento refleja las intensas disputas y negociaciones necesarias para el ejercicio del poder republicano en las primeras décadas del siglo XX. Negando los trazos dibujados en la Carta, los intelectuales de Goiás defienden su región, no aceptando borrones ni distorsiones ni siquiera ante un proyecto nacional. Se trata, por tanto, de una afirmación de las intenciones estatales/locales frente a las federales/nacionales contenidas en el proyecto de la Carta General de 1922. De este modo, está en juego no sólo la representación de los límites fronterizos entre los estados, sino sobre todo la distribución del poder dentro del proyecto republicano federalista.

¹⁷ Organismo del gobierno federal creado en 1864 con el propósito de construir, mantener y supervisar el servicio de telégrafos en el país.

Algunos de los artículos acompañan mapas y documentos utilizados en los argumentos de la revista. Sin embargo, la continuidad de la pandemia de covid-19, la imposibilidad de acceder a los archivos físicos y la falta de digitalización de casi todos los materiales citados impidieron que la investigación procediera a un análisis propiamente cartográfico de la cuestión, como se pretendía inicialmente.

Sin embargo, el silencio de intelectuales, políticos y líderes de Minas Gerais sobre el tema llamó la atención. Aunque no era el objetivo de los descontentos de Goiás, es extraño que ningún periódico de Minas Gerais se hiciera eco del asunto en aquella época. Por su parte, periódicos de gran tirada de Rio de Janeiro, la capital republicana, como *O Jornal*¹⁸ y *O Paiz*¹⁹ incluyeron espacio en sus páginas para comentar o incluso reproducir textos procedentes de *A Informação Goyana*.

El silencio de los periodistas mineros se puede interpretar como una falta de interés en el tema por no cambiar la resolución legal que favorecía a Goiás. El error señalado en la Carta de 1922 no afectaba en absoluto a la situación de Minas Gerais, sólo a la de Goiás. Si el territorio en disputa fuera representado en la Carta como parte de Minas, el daño sería sólo para el estado de Goiás.

Esta idea se ve reforzada por la única posición minera encontrada durante la investigación, el artículo escrito por el diputado Augusto de Lima (1859-1934) en el periódico de Río de Janeiro *O Jornal* en 1923. En este periódico, las insatisfacciones

¹⁸ *O Jornal* fue un periódico matutino de amplia circulación creado por Renato de Toledo Lopes en 1919, quien permaneció como director hasta 1924, año en que el periódico fue comprado por Assis Chateaubriand.. Cf. Brasil, Bruno. *O Jornal. Biblioteca Nacional Digital*, 12 nov. 2015. Disponible en: <https://bndigital.bn.gov.br/artigos/o-jornal/>

¹⁹ *O Paiz* fue un diario de gran tirada lanzado el 1 de octubre de 1884, en Río de Janeiro, por João José dos Reis Júnior, conde de São Salvador de Matozinhos. Cf. Brasil, Bruno. *O Paiz. Biblioteca Nacional Digital*, 02 abril 2015. Disponible en: <https://bndigital.bn.gov.br/artigos/o-paiz/>

del Goiás se reflejan en 7 artículos que exponen y avalan la posición de Goiás contra la Carta de 1922. Publicado en junio de 1923, el artículo “La Carta del Centenario” señala que

[...] No nos interesa la cuestión de los límites entre los dos estados, que incluso no habría oportunidad de discutir, ya que, resuelto por el laudo arbitral, tendrá que seguir el curso normal de la demarcación topográfica. Lo que hay que aclarar es el "valor relativo", como acertadamente señala el secretario de la "Carta du Monde", de cada una de las partes que componen la Carta del Centenario, tanto en cuanto a su expresión artística, como en relación con la eficacia técnica y la significación científica, compatibles con la responsabilidad oficial de la administración pública y con la probidad profesional del Club de Ingeniería, bajo cuyos auspicios fue elaborada (*O Jornal*, 27 de junio de 1923: p.1)

Fundado por el periodista Renato de Toledo Lopes, director hasta 1924, el periódico de publicación diaria expresó su preocupación por la responsabilidad y legitimidad científica presentes en la elaboración de la Carta de Brasil, entendiendo la importancia del proyecto a escala nacional e internacional. Por lo tanto, era necesario resolver rápidamente el impasse presentado por Goiás para que Brasil no dejara de cumplir con esta importante tarea. Vale señalar que durante la dirección de Toledo Lopes, *O Jornal* se dedicó principalmente a temas literarios y científicos (Leal, s.f), lo que puede ayudar a comprender el impacto de las preguntas de Goiás en sus páginas.

Siguiendo con el tema, en agosto de 1923, en el artículo “La Carta Geográfica de Brasil”, el periódico afirmó su posición a favor de las protestas goianas:

[...] Aunque la pendencia no nos parece que pueda suscitar mayor interés, ya que está resuelta por el laudo arbitral inapelable del ex Presidente de la República, desde el principio, examinando la Carta del Centenario, no hay quien no juzgue justificable la actitud de la delegación de Goyaz, ya que el proyectista, al trazar la línea divisoria de Minas Geraes, la desvió hasta hacerla atravesar el territorio federal de la Meseta Central de la República, que todo el mundo sabe que ha sido escrupulosa y técnicamente demarcada en el corazón de ese estado [...] (*O Jornal*, 22 de agosto de 1923: 1).

El apoyo de un periódico de amplia circulación y relevancia en los asuntos de la capital de la República promovió un mayor peso y visibilidad a los esfuerzos de la

revista, ya que tanto el gobierno federal como el *Club de Ingeniería* tenían su sede en Rio de Janeiro. Así, el único posicionamiento de Minas Gerais disponible en *O Jornal* puede ser consecuencia de la proyección del periódico en la época, que al revertir la protesta de Goiás exigió alguna posición de Minas.

Así, Augusto de Lima (1859-1934), delegado de la comisión minera en las negociaciones jurídicas del litigio, escribe que

Ha habido algunas quejas, por parte de Goyaz, contra el trazado de sus límites con el Estado de Minas, en el mapa geográfico de Brasil, preparado por el Club de Ingeniería. Los técnicos que han participado en estos trabajos afirman, sin embargo, que el trazado se ajusta al informe emitido por el Dr. EpitácioPessôa, árbitro en el litigio entre los dos estados. No tengo datos topográficos para juzgar el caso, ni me corresponde superponer mi opinión amadora a los profesionales que dibujaron la carta del centenario [...] Desconozco la carta geográfica del centenario, que provocó los reparos y protestas de los ilustres delegados de Goyaz. Durante su preparación, no me reuní con los técnicos responsables. Después del informe, sólo intercambié ideas con mi eminente amigo, el presidente de Minas, Arthur Bernardes, a quien rendí cuentas de la honorable misión que me había sido delegada, y que terminó con el laudo arbitral del Dr. EpitácioPessôa. No es culpa mía ni gloria de las interpretaciones cartográficas del laudo arbitral sobre Goyaz y Minas, ni de la indicación, prevalencia y posible malogro de los límites victoriosos en el laudo [...]. (*O Jornal*, 9 de agosto de 1923: p. 1)

Por lo tanto, la posición del delegado es la de abstenerse. Al enfatizar su no participación en la elaboración de la Carta y la aceptación del laudo arbitral, pretende eliminar cualquier intento de culpar a la comisión o al gobierno de Minas Gerais de los errores señalados por Goiás. Sin embargo, no defiende el reconocimiento irrestricto del laudo para la cuestión, incluso en vista de su firmeza. Sólo pretende no involucrar a la parte de Minas Gerais en el asunto y defenderse de posibles acusaciones.

Esto nos lleva a pensar que las posiciones adoptadas por ambas partes están directamente relacionadas con el resultado de la disputa en el ámbito jurídico. Si para Goiás el resultado favorable lo moviliza para cuestionar la Carta, en la misma medida para Minas Gerais, que perdió el caso, esta movilización no sería necesaria.

A esto hay que añadir la importancia de los mapas y de los documentos cartográficos e históricos para la apertura y el desarrollo de las disputas fronterizas de la época. Como señala el historiador Saúl Estevam Fernandes,

[...] con el proceso de judicialización de las cuestiones de límites, se introdujo el uso de pruebas y se emitieron dictámenes basados en ellas. Esto demuestra que los antiguos acuerdos con intereses mutuos fueron sustituidos por juicios en los que estos intereses se aislaban en función de los documentos presentados y de la ejecución a través de las leyes vigentes, lo que llevó a una importante carrera por encontrar documentos y a la creación de instituciones para preservarlos. (Fernandes, 2018: pp.99-100)

Por lo tanto, la representación errónea en la Carta podría sentar un precedente para la reanudación del conflicto legal por parte de Minas Gerais. Garantizar la representación de los límites tal y como se estableció en el laudo arbitral de 1922 era extremadamente importante para el mantenimiento de la integridad territorial de Goiás — y el territorio brasileño en su conjunto — en el presente y, sobre todo, en el futuro.

Sin perspectivas de reanudar la disputa en el ámbito legal, a Minas le correspondía mantenerse al margen del conflicto. Sin defender la obra de la Carta General de 1922 ni la revista de Goiás, los mineros optaron por mantenerse exentos y distantes de un conflicto que, a su juicio, ya no les correspondía disputar.

Consideraciones Finales

La relación entre territorio y soberanía nacional, evidentemente, no es un fenómeno exclusivamente brasileño o republicano. Una amplia bibliografía internacional muestra cómo el conocimiento geográfico actuó para consolidar la soberanía nacional en el territorio, en diferentes contextos nacionales. Los Estados absolutistas que se formaron en Europa entendieron claramente la dimensión territorial y el ejercicio de la política. Por ello, se esforzaron en promover la producción de ciertos conocimientos y prácticas, entre los que se encontraban ordenar, cartografiar y

controlar el territorio. A través del desarrollo de estos conocimientos, sería posible lograr nuevas formas de dominio político y organización de sistemas de expansión, administración y gobierno del Estado cada vez más eficientes (Escolar, 2010).

En esta relación, el mapa aparece como la principal herramienta de construcción y expresión de la soberanía nacional. El mapa es una interpretación de la realidad a partir de ciertas intencionalidades y criterios. No se trata de una visión falsa o poco veraz, sino de una visión parcial de la realidad, en la que los grupos responsables de su elaboración buscan imprimir una determinada imagen para conseguir sus objetivos. Lejos de la neutralidad e imparcialidad deseada en el contexto de su surgimiento en el siglo XIX, la cartografía implica procesos de producción que no escapan a las tensiones y disputas del entorno político y social en el que se inserta.

En este sentido, el proyecto de la Carta General de Brasil de 1922 fue central para los objetivos de expansión y consolidación del poder republicano a través de la difusión de una imagen de nación cohesionada, armoniosa e integrada, sin espacios vacíos ni “rezagos”, territorialmente unida y demarcada bajo la autoridad del gobierno. Es gracias a de ella que Brasil podría situarse junto a las naciones “civilizadas”, insertado en el sistema capitalista mundial como una nación moderna, científica y soberana. Por lo tanto, los conflictos inherentes al proceso de construcción de la nación debían quedar fuera. Entre ellos, la cuestión de las fronteras interestatales es destacada como un gran obstáculo para la realización de los ideales de unidad nacional.

Al cuestionar las líneas fronterizas de la Carta, la revista *A Informação Goyana* señaló cómo los intereses divergentes y externos a la producción de la Carta pasaran a formar parte de su construcción, obstaculizando las intenciones

homogeneizadoras y centralizadoras del gobierno federal en la producción de una imagen del país.

Así, entender las controversias presentes en el proceso de construcción de una representación cartográfica de la nación es también entender las disputas de esta nación. Como afirma John Brian Harley (2002), el mapa no es un espejo de la realidad, no es posible encontrar en él lo que se está representando tal y como es en realidad. Sin embargo, es en la observación de su proceso de construcción donde podemos encontrar rastros de la realidad en la que se produjo y buscó representar.

Brasil buscó mediante de la Carta General imprimir una imagen del país y, en cierto modo, se hizo. Esta imagen, sin embargo, debe verse en el proceso de producción cartográfica y no en su producto final. Y lo que vemos está más cerca de los enfrentamientos y las disputas que impregnán el ejercicio del poder en el pacto federativo que de la armonía, la centralización y la homogeneidad que desean sus productores.

Referencias Bibliográficas

- Anderson, B. (2008), *Comunidades Imaginadas: reflexões sobre a origem e a difusão do nacionalismo*, São Paulo, Companhia das Letras.
- Brasil, B. (2015), "O Paiz", *BNDIGITAL*, disponible en:
<https://bndigital.bn.gov.br/artigos/o-paiz/>
- Escolar, M. (2010), "Exploración, Cartografía y Modernización del poder Estatal", disponible en:
<http://materialeducativoencienciassociales.blogspot.com.br/2010/11/exploracion - cartografia-y-modernizacion.html>
- Fernandes, S. E. (2017), *Brasil em pedaços ou a história dos meios de resolução das questões de limites interestaduais (1889-1930)* [Tesis doctoral], Porto Alegre, Pontificia Universidade Católica do Rio Grande do Sul, disponible en:
<https://tede2.pucrs.br/tede2/handle/tede/7567>
- Harley, J.B. (2002), *The New Nature of Maps: Essays in the History of Cartography*, Baltimore, The John Hopkins University Press.

- Harley, J.B. (2005), *La Nueva Naturaleza de los Mapas: ensayos sobre la historia de La cartografía*, México, FCE.
- Nepomuceno, M. de Araújo (1998), *A Informação Goyana: seus intelectuais, a história e a política em Goiás (1917-1935)* [Tesis doctoral], São Paulo, PUC/SP.
- Leal, C. E. [s.f], *O Jornal*, Rio de Janeiro, FGV - CPDOC, disponible en: <https://www18.fgv.br/CPDOC/acervo/dicionarios/verbete-tematico/jornal-o>
- Lisboa, A. S. (2009), *O Brazil – Central e suas potencialidades na revista “A informação goiana”* [Tesis de maestría], Goiânia, Universidade Federal de Goiás, disponible en: <http://repositorio.bc.ufg.br/tede/handle/tde/2291>
- Lois, C. (2015), "Reescrituras de una misma geografía: Tensiones entre el Instituto Geográfico Militar (Buenos Aires), el Map of Hispanic America (Nueva York) y la Carte du Monde au Millionième (París – Londres)", *Journal of Latin American Geography*, 14(3), pp. 201- 227.
- Lois, C. (2009), "Técnica, política y “deseo territorial” en la cartografía oficial de la Argentina (1852-1941)", en Lois, C. y Vargas Mendoza, H. (orgs.), *Historias de la Cartografía de Iberoamérica: Nuevos caminos, viejos problemas*, Veracruz (México), Instituto de Geografía / Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- Luz, S. (2022), "Observatórios, hora e fusos horários: tempo e ciência nos periódicos da Primeira República do Brasil", *Dossiê História da Ciência*, Biblioteca Nacional Digital, disponible en: <https://bndigital.bn.gov.br/dossies/historia-da-ciencia/observatorios-hora-e-fusos-horarios-tempo-e-ciencia-nos-periodicos-da-primeira-republica-do-brasil>
- Petroli, F. Ilha da Silva (2018), *Fronteiras, províncias e unidade nacional na formação do Brasil: uma análise sobre a “Questão de Limites” entre Santa Catarina e Paraná (1853-1889)* [Tesis doctoral], Porto Alegre, Universidade Federal do Rio Grande do Sul, disponible en: <https://www.lume.ufrgs.br/handle/10183/182718>
- Raj, K. (2009), "Mapping knowledge go-betweens in Calcutta, 1770-1820.", en Simon Schaffer Roberts, L.; Raj, K. y Delbourgo, J. (eds.), *The Brokered World: Go-Betweens and Global Intelligence, 1770-1820*, Sagamore Beach - MA, Science History Pubns, pp 105-150.
- Raj, K. (2007), *Relocating modern science: circulation and the construction of knowledge in South Asia and Europe, 1650–1900*, Londres, Palgrave Macmillan.

Fuentes consultadas

- A Informação Goyana*, Rio de Janeiro, año VI, nº 4, noviembre de 1922.
- A Informação Goyana*, Rio de Janeiro, año VII, nº 10, mayo de 1923.
- A Informação Goyana*, Rio de Janeiro, año VII, nº 11, junio de 1923.
- A Informação Goyana*, Rio de Janeiro, año VII, nº 7, febrero de 1924.
- O Jornal*, Rio de Janeiro, año V, nº 1.369, 27 de junio de 1923.
- O Jornal*, Rio de Janeiro, año V, nº 1.406, 09 de agosto de 1923.

O Jornal, Rio de Janeiro, año V, n° 1.417, 22 de agosto de 1923.

*Artículo recibido el 9 de agosto de 2022
Aprobado para su publicación el 15 de julio de 2024*